

20 años  
LA COLECCIÓN DEL MES

# Cascañueces

por Raquel López Varela\*

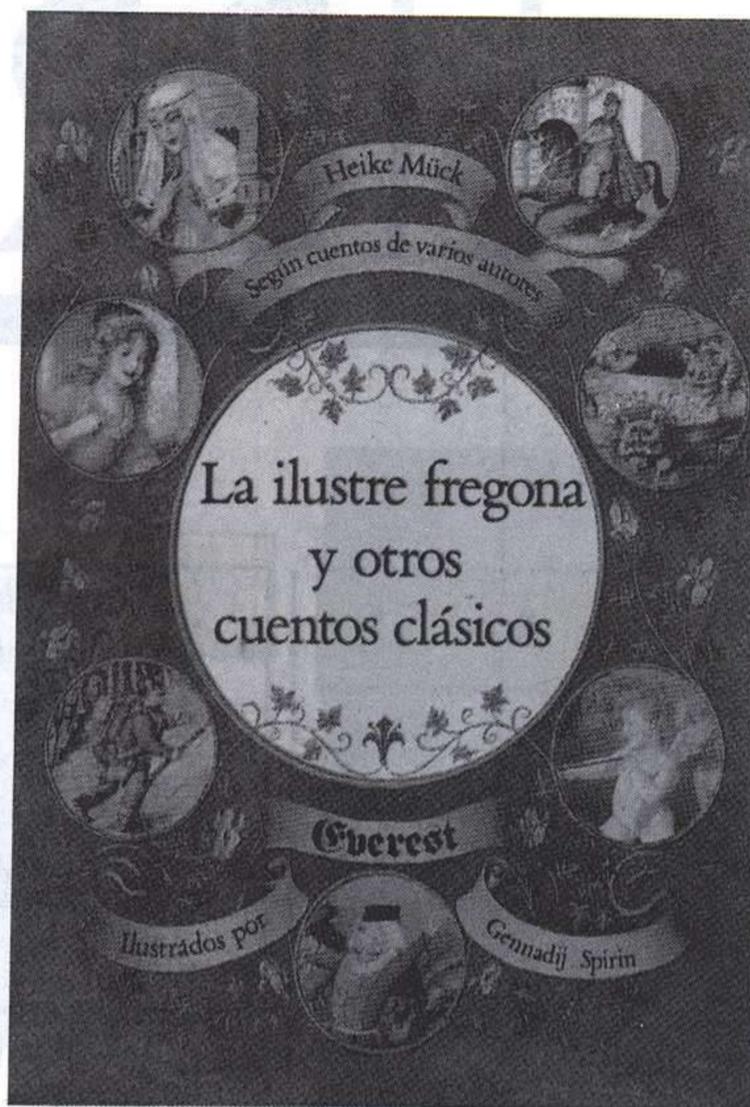
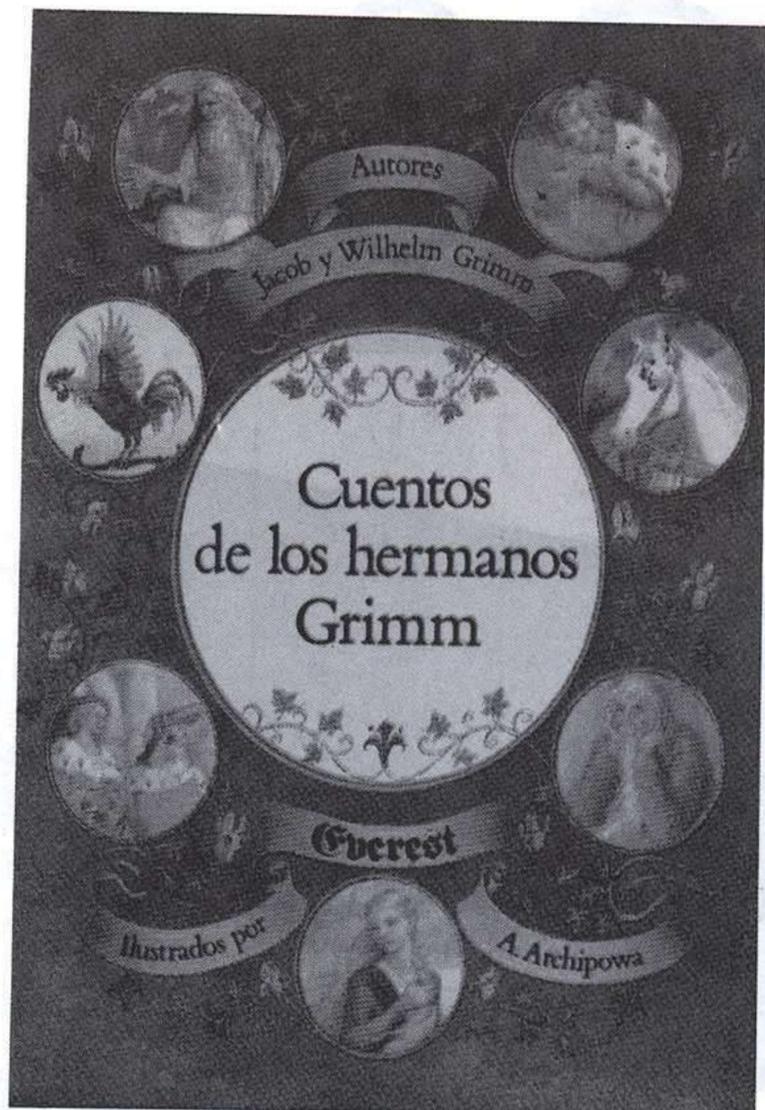
**H**ablar de cuándo nació la colección Cascañueces de la editorial Everest implica no solamente la mención de una fecha de creación, 1990, sino que conlleva también la mención del origen de su contenido.

Tendríamos que remontarnos hasta el siglo pasado, época de creación de la mayoría de las obras maestras de la literatura infantil para hablar del «momento real de creación» de esta colección; pero tampoco sería totalmente cierto, si tenemos en cuenta que los autores de los cuentos clásicos aprovecharon muchas veces la tradición oral y popular como fuente de inspiración para sus obras. En tal caso, el principio de la colección Cascañueces se remonta a tiempos muy lejanos en el pasado. Hablamos del engendro de historias contadas y cantadas por primera vez hace siglos en las calles, los campos y los hogares de toda Europa y del resto del mundo. Fue entonces cuando nacieron los temas tan humanos y universales que sirvieron de materia prima a los autores del siglo pasado y de este siglo para construir mundos fantásticos, aunque reconocibles, como parte de nuestro mundo. Aun hoy seguimos leyendo sus historias con el mismo interés (quizás incluso con más) con que las leyeron los primeros aficionados de lo que hoy llamamos *el cuento clásico*.

La colección Cascañueces no fue concebida como una mera adición al mar de conjuntos dedicados al cuento clásico que se encuentran en el mercado de hoy. Aunque el cuento clásico sea una cita obligada en cualquier catálogo de literatura infantil y juvenil, la editorial Everest buscaba en su concepción una colección que no fuera solamente una sencilla presentación de los textos de los maestros como Andersen, los hermanos Grimm, Hoffmann y otros autores igualmente conocidos, sino que también inclu-

yera una ilustración que lograra comunicar la belleza y la delicadeza de los textos. Y lo encontró en una colección que ha conseguido unir todos esos autores bajo un estilo de ilustración singular, magistralmente llevado a cabo por los incomparables artistas moscovitas Gennadij Spirin y Anastassija Archipowa. Los dos se formaron en escuelas de arte de Moscú: Spirin en la Escuela de Bellas Artes Stroganov, y Archipowa en el Instituto de Artes Surikov. Luego Spirin empezó a ilustrar libros para niños en lo que era entonces la antigua Unión Soviética, en el año 1979. Su primer premio llegó en 1983, cuando ganó la Manzana Dorada de Bratislava por los libros *El campesino y los duendes* y *Marisa y los duendes*, ambos títulos incluidos en la colección Cascañueces. Más tarde, en el año 1989, Spirin ganó una mención especial en el concurso gráfico de Bolonia para los cuentos de Einhorn. Estos y otros premios más son testigo de su calidad como ilustrador logrado. Aunque sea más joven que Spirin, Anastassija Archipowa ya cuenta con varios libros infantiles en su repertorio de ilustración. Empezando como apremiada ilustradora de posters en la antigua Unión Soviética y en otros países, Archipowa empezó luego a ilustrar ediciones de la literatura clásica universal. Entre los autores que incluye en su portafolio de ilustraciones, cabe





destacar a Cervantes, Molière, Goethe y Shakespeare.

La fuerza del estilo de estos dos artistas reside precisamente en la belleza y la armonía de su ilustración, y su intento de no interferir en la lectura del texto, sino de complementarlo. Tanto Spirin como Archipowa se documentan a fondo antes de empezar a ilustrar un libro. Su intención es basarse en los hechos del mundo material de la época en que transcurre la historia, para evitar que su interpretación influya en la representación de las escenas que quieren ilustrar. El objetivo de estos dos artistas es el de ayudar al lector a penetrar en el verdadero espíritu del libro, para que forme sus propias interpretaciones de los textos. Es un objetivo que comparte la editorial Everest. El valor de leer los cuentos clásicos es indiscutible, pero es normal que a veces hay que empujar al joven lector hacia el libro, a que abra sus páginas y que empiece a leer. Lo que pretende la colección Cascanueces es que, al unir textos insuperables con ilustraciones excelentes, el lector experimente, al abrir el libro, un interés por el texto basado en lo que ve ilustrado. Y es que las ilustraciones de esta colección invitan al lector a que explore el mundo expuesto en sus páginas; invita al lector a que experimente las emociones y las reacciones que todos hemos notado al leer estos cuentos clásicos de toda la vida.

Llegamos, pues, a la colección en sí. Actualmente se compone de cinco títulos: cuatro ilustrados por Gennadij Spirin y uno por Anastassija Archipowa. Los títulos ilustrados por Spirin dentro de la colección Cascanueces incluyen *Marisa y los duendes* y *El campesino y los duendes*. Son dos historias basadas en un cuento de Maria Konopnicka, conocida escritora polaca del siglo XIX. También se incluye *La ilustre fregona y otros cuentos clásicos*, reunidos por la autora Heike Mück, y que acoge historias de diversos autores del mundo literario como E.T.A. Hoffmann, Alexander Puschkin, Guy de Maupassant y Andersen, al igual que Cervantes. Por último, se incluye *La historia del buen simplón*, basado en un cuento de George Sand. De la ilustradora Archipowa, actualmente tenemos un libro editado dentro de la colección Cascanueces, con dos tomos más de próxima salida. El libro ya editado se titula *Cuentos de los hermanos Grimm* y, como indica su título, es una colección de las obras maestras de los hermanos posiblemente más conocidos en el mundo literario. De próxima edición, saldrá la segunda parte de esta colección, *Cuentos de los hermanos Grimm, segunda parte*. Entre los dos libros, el lector podrá encontrar historias tan conocidas como son *Caperucita roja*, *Juan con suerte*, *La bella durmiente*, *La pastora de gansos*,

*Blancanieves* y *La cenicienta*. El otro libro de próxima publicación, también ilustrado por Archipowa, se llamará *Cuentos de Andersen* y contará con historias populares como *El soldadito de plomo*, *La reina de las nieves* y *El porquerizo*.

Con la colección Cascanueces, pues, la editorial Everest ha apostado por una serie de títulos ya conocidos por muchos dado su carácter clásico dentro de la literatura infantil y juvenil. Al concebir la colección, se puso especial hincapié en la calidad de la ilustración como un elemento igual de importante que el texto, para animar al joven lector a que lea los cuentos clásicos. La colección cuenta para este objetivo con dos ilustradores que todavía no son muy conocidos fuera de la antigua Unión Soviética. Con su belleza, delicadeza y adhesión a un estilo basado en la documentación histórica, estas ilustraciones ayudan al joven lector a formar sus propias interpretaciones de los cuentos. Spirin y Archipowa complementan un texto bello con ilustraciones igualmente logradas. No cabe duda de que, en el futuro, se llegarán a conocer como «ilustradores clásicos» dentro de la literatura infantil y juvenil. ■

\* Raquel López Varela es directora de la colección Cascanueces, de Everest.